

ECONOMIA POLITICA DEL PLAN COLOMBIA

Por: Jesús Martínez Betancourt/*

“La superestructura extraeconómica que se levanta sobre la base del capital financiero, la política y la ideología de éste, refuerza la tendencia a las conquistas coloniales”.

(V.I. Lenin)

1. El Plan Colombia, una política imperialista.

El verdadero plan de desarrollo de Colombia no es el que aprobó el Congreso de la República en octubre del año pasado, sino el que se deriva de los acuerdos sobre créditos y “ayudas” del Gobierno del Dr. Pastrana con el Fondo Monetario Internacional, con el Banco Interamericano de Desarrollo y especialmente con el Gobierno de los Estados Unidos, ya conocido como Plan Colombia.

Una de las características del imperialismo, formuladas por V. I. Lenin en su libro “El imperialismo fase superior del capitalismo”, de vigencia en este mundo globalizado por la hegemonía ultraimperialista, es que simultáneamente con el reparto económico del mundo se hace el reparto territorial, para afianzar el dominio económico, cultural y político. El reparto territorial fundamentado en las pretensiones económicas, por las fuentes de materias primas y alimentos y/o por mercados para vender los productos de las metrópolis, generalmente se ha hecho por la vía bélica, como las dos guerras mundiales del siglo XX, o las regionales, como la del Golfo Pérsico, entre otras.

Las guerras además, bajo cualquier pretexto, son el incentivo para mantener una economía militar anclada en los países desarrollados, que deja más ganancias que cualquier otra industria, equiparable únicamente con la del narcotráfico. El capitalismo de por sí no sólo es salvaje, sino, especialmente violento. La globalización es un estadio más en el desarrollo del capitalismo, es la fase ultraimperialista, la cual antes que resolver las contradicciones entre el carácter social de producción y la forma privada de apropiación, las agudiza, bajo nuevas condiciones de desarrollo financiero, técnico, tecnológico, científico e informativo, al interior de cada país y a nivel mundial, profundizando así las diferencias entre naciones ricas y pobres.

Renegociación internacional y solidaria de la deuda, que está sustrayendo cerca de U\$50.000 millones anuales en favor de los países desarrollados.

Liberar los mercados internacionales para bienes y servicios de los países sub-desarrollados, eliminando las restricciones a sus exportaciones.

Por su parte los países en desarrollo deberán mejorar sus políticas de desarrollo y respeto humano, de democracia, de la planeación para el desarrollo. Y ser transparentes en su administración pública.

Se debe reformar, en función del desarrollo humano, a las Naciones Unidas y al Banco Mundial, para que sea un intermediario comprensivo entre los países en desarrollo y los mercados internacionales. El FMI deberá constituirse en un banco central mundial, que administre la liquidez internacional, etc. La idea es que estos organismos internacionales sirvan de complemento y no de sustituto de la acción nacional.

El Plan Colombia debe ser un verdadero programa de solución de los factores que generan violencia tales como la pobreza, la violación de los derechos humanos, la ingobernabilidad, la exclusión, etc. Por lo tanto las partidas debe redistribuirse en función de la política económica y social.

Debe estructurarse una veeduría binacional, no gubernamental, de los Estados Unidos y Colombia, para hacer un seguimiento a la ejecución de los recursos del Plan Colombia, con objetivos sociales y no de guerra.

Si el narcotráfico se ha constituido en elemento consubstancial de la economía capitalista, entonces su erradicación definitiva estará en la construcción de un modelo de economía diferente, en donde no quepan las sustancias psicoactivas como valores de uso que coadyuvan el desarrollo desordenado de la personalidad y contribuyen a la concentración de la riqueza. En Cuba, no sólo no hay narcotráfico sino que allá rehabilitan a muchos drogadictos del mundo capitalista.

NOTAS

/* Economista, Mg. Profesor Asociado Programa de Economía Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño.

(1) PLAN COLOMBIA. Magazin Dominical. El Espectador. Bogotá. Enero 2 de 2.000. P. 1.

(2) PORTAFOLIO. Bogotá. 23 de diciembre 1999. P. 1, 2.

(3) PLAN COLOMBIA. Op. Cit. P. 1.

(4) SEMANA. Bogotá. 20 de septiembre de 1999. P. 31.

(5) PORTAFOLIO. Op. Cit. P. 1-23.

- (6) EL TIEMPO. "FMI: El ajuste puede ser doloroso". Bogotá. Julio 18 de 1999. P. 8 D.
- (7) EL TIEMPO. Bogotá. Junio 14 de 1998. P. 23.
- (8) EL TIEMPO. Bogotá. Agosto 19 de 1999. P. 7.
- (9) EL TIEMPO. Bogotá. Marzo 10 de 2000. P. 6.
- (10) PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Hechos de paz. Bogotá 1999. P. 443.
- (11) *Ibíd.*, P. 7.
- (12) *Ibíd.*, P. 9.
- (13) *Ibíd.*, P. 10.
- (14) EL TIEMPO. Una nueva arista en el debate a la ayuda en el Congreso estadounidense. P. 6.
- (15) *Ibíd.*
- (16) *Ibíd.*
- (17) EL ESPECTADOR. Estados Unidos prepara su propia trampa. Marzo 9 de 2.000. P. 1.
- (18) *Ibíd.*
- (19) *Ibíd.*
- (20) EL TIEMPO. Plan Cambalache. marzo 10 de 2000.P. 5^a.
- (21) *Ibíd.*
- (22) *Ibíd.*
- (23) *Ibíd.*
- (24) VISION. Armas calientes de la guerra fría. Septiembre 1-15 de 1998.
- (25) UNESCO Siglo XXI. París 1991. P. 23. Santafé de Bogotá 1994.